

Todos sabemos lo que es una leyenda, ¿no? Bueno, pues por si acaso os voy a recordar que:

- Se trata de una historia, no siempre verdadera, que se transmite de boca en boca y de generación en generación, hasta que la conoce mucha gente.
- En esta historia se mezclan elementos reales (lugares, personajes...) con elementos fantásticos o inventados (situaciones, acontecimientos...)
- Suelen ser relatos breves.

LEYENDA DEL ACUEDUCTO DE SEGOVIA

La siguiente leyenda, trata de la construcción del histórico y monumental Acueducto de Segovia.

Se cuenta en ella que hace muchísimos años, en la ciudad de Segovia, vivía un buen sacerdote en compañía de su hermana y su sobrina, hija de ésta. La sobrina era una joven impulsiva que se encargaba de acarrear el agua desde la fuente hasta la casa.

Como sabéis, antiguamente no existía el agua corriente en los domicilios particulares y había que llevar el agua en garrafas o cántaros.

Cierta día, cansada de tanto subir y bajar las calles empinadas de la ciudad cargada con los cántaros del agua, de la casa a la fuente y viceversa, se sentó en una piedra para descansar, y empezó a pensar:

“Ya podía alguien inventar algo para que el agua subiese sola a casa de mi tío. Si fuese así yo sería capaz de darle lo que me pidiese a cambio.”

Y el diablo, que está en todas partes dispuesto a causar el mal, se presentó a la joven, y le dijo:

- *A cambio de tu alma haré lo que tú quieras.*

La niña, entusiasmada, no se dio cuenta de lo que le estaba pidiendo el maligno y aceptó el trato con una sola condición: *“la obra estaría terminada antes de que saliese el primer rayo de sol”*.

Así pues, el diablo se puso manos a la obra y durante toda la noche, sin parar un solo instante, colocó enormes sillares de granito de hasta dos toneladas, unos sobre otros, sin otra sujeción entre ellos que su propio equilibrio y peso.

Sin embargo, para desgracia del diablo, cuando estaba a punto de poner la última piedra aparecieron los primeros rayos del sol, por lo que no consiguió su propósito de hacerse con el alma de la joven.



La obra del diablo, si hacemos caso a la leyenda, lleva en pie más de dos mil años atravesando la ciudad de Segovia de este a oeste. Su tramo más bello es el de la Plaza del Azoguejo, ya que allí la doble arquería llega a alcanzar los veintiocho metros de altura.

Hoy en día son muchas las personas que acuden Segovia a admirar esta prodigiosa y maravillosa obra arquitectónica en la que, si observamos atentamente, todavía pueden verse los agujeros en las piedras que, según dice la leyenda, podrían ser las huellas de las uñas del diablo.